

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Con la colaboración de:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE





SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXI Curso 1992-93

CONCIERTO NÚM. 399 XVII EN EL CICLO

Recital de piano por STEFAN VLADAR

TEATRO PRINCIPAL

Martes, 27 de abril

20.15 h.

ALICANTE, 1993



STEFAN VLADAR

TEFAN VLADAR nació en Viena en 1965 y recibió sus primeras lecciones de piano a los seis años. Desde 1973 comenzó sus estudios en la Academia de Música de Viena. En su primera actuación pública, a los trece años de edad, interpretó el Concierto de la Coronación de Mozart (en re mayor, K.537) y a los dieciocho debutó en la «Musikverein» de Viena con el tercer concierto de Bartok.

En 1985 causó una sensación al vencer en el Concurso Internacional Beethoven para Piano, siendo el más joven de los 140 participantes. Además fue el primer austriaco que ganó este concurso.

Desde entonces Vladar se ha dado a conocer ante el público de las ciudades más importantes: Viena, Salzburgo, París, Munich, Berlín, Amsterdam, Milán, Londres, Nueva York y Tokio, entre otras. En giras internacionales, Vladar ha actuado con: la Orquesta de Cámara de Europa, bajo la dirección de Claudio Abbado, la Orquesta Sinfónica de Viena y la Camerata Académica de Salzburgo, dirigida por Sandor Vegh.

Su repertorio incluye más de 20 conciertos para piano y una importante cantidad de obras para piano solo que van de Bach a Schönberg.

En 1989 Vladar actuó con la Orquesta de Viena y participó en el Festival de Marlboro invitado por Rudolf Serkin. En noviembre de 1990 interpretó el Concierto para Piano de Lutoslwaski con la Orquesta del Concertgebouw en cuatro conciertos celebrados en Amsterdam y La Haya.

Stefan Vladar ha actuado en la semana Mozart de Salzburgo y la semana Mozart de Tokio donde ofreció varios conciertos, de los cuales dos con la Filarmónica de Viena; en el Festival de Verano de Salzburgo, ofreció un recital. El pasado año tocó con la Filarmónica de Viena el concierto K.503 de Mozart dirigido por Christoph von Dohnanyi.

Desde 1990 Stefan Vladar es artista exclusivo de Sony Classical. Su primera grabación con esta firma fue la de las Sonatas K.283 y K.311 de Mozart. También ha grabado las Variaciones «Diabelli» de Beethoven y la Sonata en do mayor Op. 1 y las Cuatro Baladas de Brahms.

PROGRAMA

I

J. Haydn Sonata n.62 en mi bemol mayor (Hob. XVI/52)

Allegro

Adagio

Presto

F. Martin Ocho preludios para piano

Preludio grave

Preludio allegretto tranquilo

Preludio tranquillo, ma con moto

Preludio allegro

Preludio vivace

Preludio andantino grazioso

Preludio lento

Preludio rondó (vivace)

\mathbf{II}

F. Chopin Las mazurkas

Op. 17 n.4 en la menor (lento ma non troppo)

Op. 30 n.4 en do sostenido menor (allegretto)

Op. 33 n.1 en sol sostenido menor (mesto)

Op. 33 n.4 en si menor (mesto)

Op. 67 n.4 en la menor (moderato animato)

Op. 68 n.1 en do mayor (vivace)

J. Brahms Variaciones sobre un tema de Paganini (op. 35)

HAYDN, FRANZ JOSEPH (Rohrau, 1732 - Viena, 1809) Sonata n.º 62 en mi bemol mayor (HOB. XVI/52)

Cuando Europa está ya en en la decadencia, decadencia trágica, de la plácida vida dieciochesca, cuando el historiador tiene que apuntar la palabra «revolución» como constante, Viena reúne y eleva toda la esencia del cosmopolitismo. Si la música es el símbolo más perfecto de la época barroca, en la música precisamente dice su gran palabra el clasicismo vienés. En una época que reúne todos los caracteres del «tránsito» la música obtiene las características de estabilidad, de firme estructura que permite emplear la palabra «clasicismo». Y de él es Viena la principal protagonista. A partir de aquí y hasta el siglo XX, Viena es el eje de la música europea, de la alemana sobre todo. El siglo XVIII puso las bases de esta primacía, basada en una aguda comprensión para toda la música europea, comprensión sostenida porque la música, desde el pueblo a la corte, monopoliza todos los sueños.

La posición de Viena, equidistante entre Roma y Berlín, entre «el pino y la palmera», fácil para la comprensión de París y al lado y queriendo dirigir el barullo eslavo, explica su postura de cosmopolitismo espontáneo y rector. Junto a esto, la afición musical se desgrana plácidamente en la corte, en todos los palacios: de ahí recibe el clasicismo vienés su inconfundible sello. El auditorio cortesano era, hasta cierto punto, un auditorio técnico interesado directamente en el juego de las formas. Abundan testimonios de ello y no pueden olvidarse al definir esta época, esencialmente aristocrática, donde la música es lujo y necesidad a la vez.

El clasicismo vienés se define esencialmente en la forma sonata. En ella se juntan las dos corrientes esenciales de la música europea y de la alemana concretamente: el contraste entre la técnica barroca de la «fuga» y la primacía melódica de la ópera italiana. El «desarrollo» en el primer tiempo de la sonata clásica es el mejor símbolo de esas nupcias. El esquema de la sonata clásica rebasa los límites del interés puramente técnico para entrar en el repertorio general de las formas culturales.

El clasicismo vienés encuentra en la música de Haydn la expresión definitiva y característica. En «papá Haydn» se resume lo mejor del siglo XVIII: la sonrisa, la fe sin problemas, el optimismo, la plácida visión de la naturaleza, la perfección técnica, esa técnica que, hija del racionalismo, se salva de él por la constante barroca de la misma música.

MARTIN, FRANK (Ginebra, 1890 - 1974)

Ocho preludios para piano

Frank Martin compositor y pianista suizo, está considerado como uno de los primeros compositores de ese país. Vivió muchos años en Amsterdam y más tarde en Colonia. Fue fundador del «Technicum Moderne de Musique», en Ginebra.

Él mismo confesaba que: «indudablemente he sido influido por Strawinsky y por Schömberg, sin que pueda decir, a pesar de esto, que me agrade su música». Y también decía: «En mi evolución ha ejercido, sobre todo, importancia Ernest Ansermet, y aparte de él pocas personas más. Por otra parte, lugares como Bretaña y los países mediterráneos, y algunos estilos de arte decorativo, especialmente el romano y el bizantino, me han impresionado y han hecho mella en mi manera de pensar».

Entre sus compositores predilectos dastacaba a Bach, pero también mencionaba a Moussogsrky, Debussy y Bartok, y entre sus obras citaba como las más importantes: «El filtro», «El corneta», «In Terra Pax», «Gólgota» y la «Pequeña Sinfonía Concertante».

CHOPIN, FEDERICO (Zelazowa Wola, 1810 - París, 1849) Selección de Mazurkas

En los años de juventud vividos en Polonia, Chopin se impregnó para siempre del ritmo de la mazurca, danza tan profundamente nacional que el himno de la nación tiene como tema una mazurca.

«Es necesario haber visto bailar la mazurca en Polonia —escribía Liszt— para poder comprender lo que este baile contiene de fuego, ternura y provocación. El hombre, elegido por su pareja, se adueña de ella como de una conquista y se enorgullece haciéndola admirar a sus rivales antes de remontarla en un abrazo apasionado y voluptuoso».

No es fácil seguir la evolución de Chopin a través de sus mazurcas, pues las primeras fueron editadas bastante tiempo después de compuestas y es casi seguro que el autor las retocó más de una vez. Sin embargo, aunque todas obedecen a un ritmo fundamental, hay que distinguir tres tipos de mazurcas: la oberek, la kujawiak y la mazur, que sólo se diferencian en los acentos. Pero la mazurca propiamente dicha es la que ofrece más variedad de acentos.

Ni siquiera una vez en el curso de las 51 mazurcas que compuso Chopin, se advierte una repetición. Cada una tiene su carácter propio, siempre inspirado en el canto popular, siempre presentado bajo la forma de un motivo muy corto que se repite indefinidamente y que el genio melódico de Chopin lo adorna cada vez de nuevas armonías. Cada una de estas piezas se engalana generalmente con una breve coda, pequeño desarrollo final que nos desvía la atención un instante, y después, a menudo, nos conduce a la conclusión. Se percibe claramente que el maestro cinceló con amor las que él llamaba «pequeñas historias musicales», que son grandes obras maestras.

BRAHMS, JOHANNES (Hamburgo, 1833 - Viena, 1857) Variaciones sobre un tema de Paganini (Op. 35)

Los dos libros de las Variaciones sobre un tema de Paganini, consistentes en catorce episodios cada uno, fueron inspirados por el pianista Karl Tausing, y constituyen la última obra de envergadura para piano escrita por Brahms. El virtuosismo de Tausing llamó poderosamente la atención a Brahms, y pasaron juntos mucho tiempo estudiando los ejercicios técnicos que habían de dar fruto en la Variaciones de Paganini, y en posteriores estudios. No es sorprendente, por tanto, la cualidad de virtuosismo que se observa en las Variaciones de Paganini y la fluidez técnica que ha fascinado desde que la obra se completó en 1863 a los pianistas más notables.

El tema elegido es el número 24 de los «Caprichos» que Paganini compuso para solo de violín y que se ha revelado como una de las melodías pero variación más populares entre los compositores. El propio Paganini escribió algunas variaciones notables sobre él y más tarde, además de Brahms, Liszt, Rachmaninov y más recientemente Lutoslawki, entre otros, lo han hecho.

Aunque tenga poco que ofrecer desde el punto de vista melódico, rítmico, armónico y estructural, continúe, al parecer, una exhaustiva gama de posibilidades que Brahms explora concienzudamente como le era habitual, dando un toque personal a las partes técnicas más intrincadas. El conjunto del trabajo tiene un aire satánico, aliviado de cuando en cuando por momentos de tranquilidad. Estos son de breve duración y les sigue secuencias de carácter sardónico, de forma que la inclinación burlona que Brahms dio al tema, constituye un nuevo aspecto unificador de la obra. El tema está dividido en dos secciones, cada una consta de cuatro y ocho compases respectivamente, que se repiten por separado. La razón por la que escribió el segundo libro nos hace creer que no estaba satisfecho de haber explorado debidamente las posibilidades del tema en el primero.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximo Concierto

18 de mayo de 1993 - Teatro Principal

Concierto por el
CUARTETO ARTIS DE VIENA

Avance del curso 1992-93

25 de mayo 1993

Concierto por la ORQUESTA SINFÓNI-CA DE LA RADIO DE BADEN-BADEN

28 de mayo 1993

Recital de fagot por ENRIQUE IGUAL

BLASCO

Premio de Interpretación

«Sociedad de Conciertos de Alicante, 1992»

Al piano MARISA BLANES

Este avance es susceptible de modificaciones

Depósito Legal: A. 293 - 1993

EUROPA:

Un reto para todos

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE:

Maastricht: presente y futuro de la Unión Europea

PRÓXIMAMENTE:

La política exterior y de seguridad común.

Prof. Luis Ignacio Sánchez Rodríguez,

Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

28 de abril de 1993 - 20 horas.

AULA DE CULTURA CAM. Avda. Doctor Gadea, 1 (Alicante)

La unión económica y monetaria.

Prof. Luis Garau Juaneda.

Catedrático de Derecho Internacional Privado UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES

13 de mayo de 1993 - 20 horas.

AULA DE CULTURA CAM. Avda. Doctor Gadea, 1 (Alicante)



ENTRADA LIBRE LIMITADA AL AFORO DEL LOCAL



